

Resolución de apoyo a la cultura

XII Asamblea Federal de Izquierda Unida - 26 y 27 de marzo de 2021

La cultura está en un momento de profunda crisis, en un estado de emergencia. Entendemos la cultura desde dos vertientes:

- Lo que se refiere a todos los profesionales y actores que intervienen en el proceso cultural de la sociedad, incluyendo a filósofos, escritores, actores, técnicos, músicos, creadores y difusores.
- Lo que se refiere a una sociedad culta. Con personalidad propia. Capaz de crear, de imaginar, de razonar con profundidad, de dudar y de avanzar como sociedad intelectual.

Si tuviéramos que analizar estas vertientes de la cultura, podríamos concluir que las y los profesionales de la cultura, en la inmensa mayoría de los casos, la pandemia les ha dejado en una situación económica desoladora. Y lo peor es que efectivamente, dada la situación, no es fácil encontrar buenos espacios de difusión cultural y son unas víctimas inevitables de la pandemia.

Exceptuando un momento inicial en el que fue abrumador el altruismo con el que ofrecieron su trabajo a la sociedad con el fin de entretener, de ayudar, de aportar socialmente; el resto del análisis muestra un sector completamente dividido, individualista y desorganizado, sin la solidaridad necesaria para concluir en una reivindicación unida por sus derechos.

Por supuesto, el encierro, soledad e incertidumbre a largo plazo, son bastante incompatibles con los estados necesarios para la creación intelectual. Se ha puesto en relieve una importante debilidad mental para afrontar situaciones como la actual: falta de conciencia, falta de empatía, falta de estímulos culturales y falta de una costumbre cultural. Todo ello ha ayudado a fomentar una sociedad rabiosa, irracional, insolidaridad y llena de ira. La cultura habría cambiado radicalmente la actitud, y con ella los resultados.

Además, a nivel político no se ha apoyado las actividades culturales como esenciales, tratando actividades económicas especulativas como actividades esenciales en su lugar.

Si hacemos este análisis referido al anterior período de los últimos cuatro años:

- **Las y los profesionales de la cultura.** Ha sido una época de crecimiento y esperanza para el sector audiovisual. Se ha hecho una mayor apuesta por el mercado local. Y lo fantástico es que como resultado se han obtenido creaciones reconocidas internacionalmente. Se encuentra en una dinámica positiva.

A excepción del sector audiovisual, el resto del sector es continuísta con la dinámica negativa y en retroceso que arrastra ya de manera histórica. Empobrecidos económicamente y con uno de los mayores niveles de desigualdad económica entre las rentas del sector, sin mencionar las consecuencias de la economía sumergida hasta en los niveles de mayor éxito y popularidad.

- **La sociedad.** Requiere un punto independiente y extenso de análisis, pero es evidente que debido al tipo de sistema en el que vivimos, frenético, inmediato, impaciente y consumista, la calidad de la cultura es muy pobre. Y sus consecuencias intelectuales y creativas son evidentes. Lo cual es algo que retrasa el progreso social y científico.
- **Las medidas políticas.** Escasas. Se ha escuchado al sector y se ha intentado dar un impulso, pero los resultados demuestran que no han sido lo eficientes que deberían y habría que plantearse si se están impulsando desde la perspectiva correcta. Las políticas en materia educativa recibidas durante largos períodos han sido contrarias a la culturización. Se han encaminado a la especialización y a la automatización. En cualquier caso, sigue siendo un sector que continúa muy desligado de la política. O mejor dicho, mucho menos de lo que debería estar.

A todo esto hay que añadirle la importancia que tiene para el socialismo la culturización social, el desarrollo intelectual necesario para la emancipación. No sería justo decir que la cultura es una cualidad exclusiva del socialismo, pero sí es correcto decir que la cultura es el peor enemigo y amenaza del capitalismo y de ahí su interés en debilitarla y nuestra necesidad de potenciarla.

Igual que el documento recurre al artículo 31 de la Constitución o al artículo 40 en esencia para blindar constitucionalmente derechos sociales, sería importante recordar el artículo 44, donde se habla del derecho a la cultura y la voluntad política hacia su acceso.

Si nos olvidamos de la cultura, triunfará el capitalismo y el consumismo.

XII ASAMBLEA FEDERAL DE IZQUIERDA UNIDA

asamblea.federal@izquierdaunida.org